

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESUMEN #2

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR ALEJANDRO SANTANA

LOS REQUISITOS DEL CULSO
INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA

POR
RUTH ROMÁN OLIVERAS #4129

SANT JUST, P.R.
ENERO 2024
ONLINE

El cristianismo emprende con decisión a la obra de reconciliación de la doctrina con la filosofía griega. Atrás queda, superada, no abandonada, la matriz judía. De ella toma las escrituras sagradas del Antiguo Testamento como escritura igualmente sagrada de la iglesia cristiana. Ahora le tomar turno a las escrituras de las culturas helena, como vehículo contextualizado de mensajes evangélicos los alejandrinos serán quienes afronten el reto de descubrir detalles del Evangelio en la filosofía helénica. A este y a otros fines se erige en Alejandría una escuela cristiana fundada por Ptolomeo y liderada sucesivamente por Clemente(160-215), Orígenes(184-253) y Dionisio(190-265). Esta escuela o academia, como resto de las que existieron en la época, tenían por objeto misionar mediante la enseñanza o catequesis de los interesados en el cristianismo. En contacto con la tradición platónica y con el pensamiento de Filón, la escuela de Alejandría desarrolló una exégesis bíblica totalmente alegórica, con vista a absorber todo el vino viejo de la verdad antigua en los padres nuevos del cristianismo.

Por otro lado, y como segundo descalabro, Luciano fue el maestro de Arrio, iniciando esta escuela, involuntariamente, a la herejía arrianista. Vemos que con el paso del tiempo y a medida que disminuía el fervor religioso y aumentaba el rigor académico, la teología bíblica donde vivió en una progresiva racionalización sin vida, que abocó en él al unitarismo doctrinal y al formalismo ético, desafiando en su tiempo por el pietismo luterano y el avivamiento de Whitefield y Wesley.

La escuela catequista de Alejandría, fue uno de los centros teológicos de los primeros siglos del cristianismo, ubicada en la ciudad de Alejandría.

Podemos ver que, según San Agustín, que concedió mucha importancia al estudio de la Escritura, pues ella proporciona la sabiduría y la fuerza espiritual que fabrica y gobierna el mundo, y empleó legítimamente el método alegórico, no era tan incauto e ignorante como para no reconocer que la interpretación alegórica podía prestarse a mucho abuso.

Según Agustín, la tradición, es decir, la corriente de pensamiento que le precede y que se transmite como legado generación tras generación, propone a quien desea conocer las Escrituras cuatro tipos de investigación: según la historia, la teología, la analogía y, por último alegoría. Las escuelas de entonces eran el centro de la vida intelectual del imperio romano; ellos obedecían a una estructura bastante sencilla y operativa. Las escuelas tenían carácter particular y eran dirigidas por individuos conocidos popularmente con el nombre de

“filósofos”. Gracias a este sistema, favorecido por la cultura grecorromana, el cristianismo se fue abriendo paso entre gentes habituadas al intercambio público de ideas, como quizás nunca después logrará hacerlo. En el siglo IV a. C., Alejandro Magno desembocó en Egipto y lo hizo suyo. Alejandría tuvo lugar la famosa traducción griega del Antiguo Testamento hebreo, llamado Septuaginta. Se dice que fue la versión autorizada de las sinagogas. Eso, por una parte, lo interior; por otra, lo exterior; contribuyó a que los griegos tuvieran acceso a las fuentes religiosas del judaísmo. Se dice también que Apolo del hebreo de Hechos 18:24, era de origen alejandrino, “poderoso en las escrituras”. De Alejandría era el sabio judío Filón contemporáneo de Cristo y primer filósofo del judaísmo (30 a. C.-50 d. C.). Cuyas huellas y directrices metodológicas intelectuales son fáciles de detectar en los conceptos de sus contemporáneos y que hacen el precedente inmediato y directo de la escuela cristiana de Alejandría. Podemos ver los dos rasgos que caracterizan a Filón consisten en la manera que tiene de asimilar la filosofía platónica y el esfuerzo en elaborar la filosofía de las escrituras hebreas. Filón, como un buen judío inspirado por Dios. Es su convicción que la Biblia revela todo lo que los pensadores griegos iban buscando, y que los pensadores griegos puedan dar por comentaristas filosóficos de la divina revelación. Filón se empeñó en nada menos que descubrir a Platón en Moisés. Y no sólo eso, sino que convirtió a Platón en deudor de

Moisés, pues según Filon, Platón fue instruido en el antiguo testamento, lo que para él explica la coincidencia doctrinal de la revelación divina y la investigación filosófica. Estaba plenamente convencido que entre la Biblia y la filosofía no puede darse con tradición real alguna, si uno se ha sentido alegórico del texto sagrado, que va a ser utilizado con mucha prodigalidad por la escuela cristiana liderada por Clemente. Por esto su tendencia atomizante, Filon es llamado “Platón hebreo”.

La alegoría se dice goma contiene en figura en la filosofía lógica. Por alegoría se entiende un modo del lenguaje que permite decir otras cosas de la que se dice. Es un recurso retórico para expresar un significado más profundo que el literal. Vemos que en esta definición estaban de acuerdo. La interpretación alegórica fue aplicada desde muy temprano a la obra de hoy Heliodoro y, especialmente a la de Homero, que representaba a los dioses demasiados parecidos a los hombres, incluso en su inmoralidad. La exégesis alegórica de los poetas será objeto de una tradición casi ininterrumpida en el mundo Eleno. De este modo la exégesis alegórica divino un modo de expresión filosófica. El peligro de la alegoría reside en la imposibilidad de ejercer control sobre sus deducciones e interpretaciones.

Tito Flavio Clemente (150 — 216) el nació probablemente en Atenas. Fue un hombre de gran cultura, viajó por Siria y Palestina antes de establecerse en Alejandria. Dice que ahí conoció a Panteno, del que se hizo discípulos. A partir de este año 190 fue colaborador y ayudante en la enseñanza de Pantene, después de la muerte de éste se convirtió en el director de la escuela catequética hola que será conocido. Semejante agustino en carácter, suave y amable sin tacha, es superior como filósofo asombrosamente y brillante. Clemente evita los caminos trillados, las fórmulas prefabricadas, las ideas triviales. Como cristiano Clemente la prioridad de la fe. La fe es condición de conocimiento. Free conocimiento no pueden existir el uno sin el otro. Para pasar de la fe

al conocimiento es necesaria la filosofía. Clemente está convencido de qué lo que descubre la filosofía coincide con lo que la revelación enuncia: se dice que la fe es un conocimiento resumido de la misma verdad racional, porque ella nos da con gran seguridad las mismas verdades y la razón sólo tras largos procesos logra alcanzar.

Muchas de estas ideas aparecerán en la teología mística cristiana, robadas en el escenario y conveniente lenguaje ortodoxo, y a los eclesiásticos más celosos sonaba panteísmo, acusación de lo que no pudieron librarse el maestro Maestro Eckart y Giordano Bruno, en el catolicismo; Hegelianismos y Tillich en el protestantismo.

